

Una propuesta cualitativa para la comprensión de la realidad social: el enfoque biográfico comparado

Leticia Muñiz Terra
CIMeCS/IdIHCS-CONICET

Introducción:

La comparación en tanto estrategia de investigación ha sido utilizada en estudios de múltiples disciplinas de las ciencias sociales y se ha abordado fundamentalmente desde una perspectiva cuantitativa. Los estudios cualitativos comparados, han desplegado, en cambio escasos desarrollos comparativos.

Considerando esta situación, en esta ponencia recuperamos los estudios comparativos existentes y nos concentramos en la elaboración de una propuesta en el marco de la perspectiva biográfica cualitativa, que denominamos Perspectiva Biográfica Comparada.

Las preguntas orientadoras de este escrito, serán entonces: ¿es posible desarrollar una perspectiva biográfica comparada en el marco de los estudios cualitativos? ¿en qué consistiría?

2-Métodos comparados: características primordiales.

Para hablar de estudios comparados en ciencias sociales, es necesario remontarse a las investigaciones comparadas clásicas y reconocidas realizadas a lo largo del siglo XX en el marco de múltiples disciplinas tales como la sociología, la historia, la ciencia política y la antropología (Edwards, 1927, Sckopol y Somers, 1980, Sartori, 1984, Pérez, 2007, etc).

En líneas generales, la perspectiva comparativa ha sido definida como una aproximación que se preocupa por la descripción y la explicación de problemas de la realidad social, analizando las condiciones y los resultados semejantes y diferentes (usualmente estos últimos) entre unidades sociales grandes tales como: naciones, sociedades y culturas) y/ o unidades más pequeñas tales como: individuos, grupos sociales e instituciones (Przeworsky y Teune , 1970, Smelser, 2003).

En particular, algunos autores se han preocupado por la elucidación de la factibilidad de las investigaciones comparadas (Przeworsky y Teune 1970, Liphjar, 1971, Collier, 1994, Cais, 1997), realizando un aporte relevante a estos estudios al proponer una comparación tanto en términos teóricos como empíricos.

En relación a la cuestión teórica señalan que la realidad social es infinitamente diversa y que puede ser estudiada a partir de la construcción de una investigación comparativa. Sostienen así que es posible construir teorías comparativas generales, si y sólo si, dichas teorías consideran que no sólo son diversos los fenómenos sociales, sino que además, siempre ocurren en estructuras independientes e interactivas y en una ubicación espacio-temporal.

Una de las claves de la investigación comparativa según Przeworsky y Teune (1970) es, por ejemplo, que el fenómeno a estudiar pueda ser analizado con la mayor precisión posible al interior de cada sistema social, pasando luego a la etapa comparativa. Los sistemas sociales a los que hacen alusión refieren a sociedades, naciones, culturas, etc, y se componen de elementos interactivos, tales como individuos, grupos, comunidades, instituciones de gobiernos, etc. Lo que resulta de importancia es que los sistemas están organizados en varios niveles. Las interacciones dentro de estos sistemas no se limitan a ningún nivel particular, sino que los atraviesan. Así el comportamiento de cualquier elemento, por ejemplo la acción de un individuo, no sólo depende de su interacción con otros, sino también de su interacción con algunas instituciones, como la iglesia, el Estado, etc.

Para estos mismos autores, la segunda implicación al abordar los fenómenos sociales como partes integrantes de un sistema, estriba en la necesidad de interpretar las observaciones específicas en el interior de los sistemas específicos, para luego proceder a la comparación.

Desde esta perspectiva la investigación comparativa significa partir de una pregunta de investigación general que posibilite el desarrollo de una comparación de más de un sistema social y sus múltiples niveles considerando especialmente los siguientes requerimientos: precisión, generalidad, parsimonia y causalidad.

La precisión refiere a la necesidad de conocer en profundidad cada sistema social para luego proceder a su comparación. La generalidad alude al alcance de la teoría (que debe partir de una formulación de factores comunes), suponiendo que cuanto mayor sea su generalidad, mayor será el rango de fenómenos que pueden explicarse mediante ella. La parsimonia significa la identificación de la mejor relación posible entre las variables o dimensiones que se van utilizar para explicar el fenómeno. La causalidad implica que los factores que operan en diferentes niveles del análisis (grupos, comunidades, regiones, naciones, etc) deben incorporarse a las teorías y debe examinarse la forma en que operan en cada uno de los sistemas.

La causalidad en particular, es uno de los requisitos que han sido especialmente desarrollados dentro de los estudios comparados. En relación a la misma Cais, (1997:15) señala que resulta

clave recordar que “la causalidad de cualquier problema de la realidad social es múltiple y coyuntural. Múltiple, en tanto es el resultado de un conjunto de causas diversas combinadas de cierta manera y no de otra y es coyuntural porque ocurre en un espacio y tiempo determinado y no en otro (de tal forma que una misma causa puede tener efectos distintos en función del contexto”. Una causa específica puede tener efectos opuestos dependiendo del contexto de desarrollo de la misma.

Así, cuando se admite la posibilidad de causalidad coyuntural múltiple es necesario determinar cómo y en cuantas combinaciones de causalidades diferentes se ajustan las condiciones para producir un resultado determinado. Por otro lado, una dimensión importante a considerar es la delimitación de los parámetros temporales y espaciales. Circunscribir la indagación a algún punto específico en el pasado o a algún/os lugar/es resulta significativo a los efectos de la comparación entre sistemas para comprender los fenómenos.

En suma, la comparación puede abarcar diferentes cuestiones, pues puede incluir la comparación de problemáticas generales de dos o más entidades macrosociales o microsociales o de dos o más momentos en la historia de una sociedad, y tiene como objetivo primordial analizar sus semejanzas y diferencias e indagar sus causas (Colino, 2007, Ariza y Gandini, 2012).

En relación a las similitudes u diferencias, y enfocando ahora la mirada en las cuestiones metodológicas implícitas, los estudios comparativos señalan la importancia de partir de una pregunta de investigación que plantee claramente qué es lo que se pretende comparar. Una vez que ese recorte queda claro es relevante la correcta definición de la población del estudio y de la muestra que se seleccionará. En particular, como la idea central es la comparación, es fundamental delimitar de manera pertinente los criterios centrales que se usarán para la construcción muestral.

Enfocando la mirada en las cuestiones metodológicas, Przeworsky y Teune (1970) y luego Cais (1996) sostienen, por su parte, que en la comparación de sistemas existen dos tipos de diseños comparativos: el diseño de sistemas más similares y el diseño de sistemas más diferentes.

Los sistemas más similares o de variación concomitante se fundamentan en la creencia de que en la comparación de sistemas similares el mayor número de rasgos posibles constituyen muestras óptimas para la investigación comparativa. Las similitudes y diferencias intersistémicas son el núcleo de los diseños de los sistemas más similares. Los sistemas, en sí, conforman el nivel original de análisis, y las variaciones intrasistémicas se explican mediante

factores sistémicos. Así el número de características comunes que se busca es el máximo, en tanto que el número de no compartidas es el mínimo.

La pregunta de investigación rectora de este tipo de análisis sería, en consecuencia: ¿por qué frente a contextos similares, tal situación y unidad de análisis adquiere tales características o se desarrolla tal proceso diferente?. Sirve para resolver la paradoja de tener casos iguales con resultados diferentes.

La estrategia alternativa, el diseño de sistemas más diferentes, tiene como punto de partida la variación del comportamiento observado en un nivel intrasistema. Dicho nivel, por lo general, corresponde al de los actores individuales, pero puede también referirse al de los grupos, las comunidades locales, las clases sociales, o las ocupaciones. Pese a que el objetivo de esta estrategia sea el mismo que en el caso del diseño de sistemas similares, los factores sistemáticos no ocuparán un lugar especial para la comprensión del problema, pues, los factores sistémicos no desempeñan papel alguno en la explicación del comportamiento observado, es decir, las diferencias entre los sistemas no tiene importancia en la explicación del fenómeno.

La pregunta rectora de las investigaciones realizadas desde esta mirada refiere a: ¿por qué frente a contextos diferentes tal proceso sucede de igual forma? Es decir permite comprender las razones por las cuales dos sistemas diferentes experimentan el mismo resultado.

Una cuestión a considerar entonces es: ¿cuándo es posible realizar uno u otro análisis? En el caso de que las comunidades presenten diferencias se considerarán los factores sistémicos que operan al nivel de las comunidades locales; para la instancia de diferencia entre las naciones se examinarán los factores nacionales. Sin embargo, si no difieren ni unas ni otras, el análisis permanecerá a nivel individual y no se tomarán en cuenta los factores sistémicos, tomándose en consideración el nivel que en mayor medida reduzca la varianza al interior del grupo.

Ahora bien, las investigaciones comparativas pueden también combinar niveles intra e intersistémicos de análisis. Así, por ejemplo si se parte de un problema de investigación a nivel de naciones y se intenta comprender las diferencias entre una cuestión particular a nivel de los actores sociales, las poblaciones de individuos constituyen una muestra obtenida a partir de diversas comunidades en distintos países y las diferencias entre individuos se examinarán tanto en el interior como a lo largo de las comunidades y países.

La comparación de situaciones diversas permite evitar caer en falsos particularismos y establecer la excepcionalidad de un fenómeno y, en falsos universalismos, por medio de la

generalización de una teoría particular a cualquier situación sin tener el contexto histórico y nacional particular (Mackie y Marsh s/d en Makon, 2004:4)

En cuanto a la mirada metodológica propiamente dicha, para los métodos comparados se pueden usar datos estadísticos (encuestas) y o cualitativos que pueden ser combinados en las investigaciones. Estos datos pueden provenir de uno o más países, grupos de individuos o situaciones y de un único momento histórico o de distintos momentos para observar sus transformaciones en la temporalidad.

Si bien, la delimitación del método a utilizar estará en concordancia con el problema de investigación que se formule, es importante señalar que existen tres tipos distintos de métodos comparativos: estudio de caso único, estudios de un número limitado de casos o estudios estadísticos globales. Todos ellos suponen el control de hipótesis previamente formuladas.

El análisis estadístico global analiza la relación entre variables. Se parte del análisis comparativo a escala macrosocial para controlar la veracidad de ciertas regularidades y/ generalizaciones amplias previamente formuladas en relación con organizaciones a gran escala (Panebianco, 1994). Esto implica el uso de un modelo causal lineal en el que la variación en un atributo involucra la variación en otro. En estos casos, se usa información estadística, proveniente de fuentes públicas y de alcance nacional o regional, basadas en muestras probabilísticas del total poblacional.

Los estudios de pocos casos o de N pequeña suelen realizarse cuando existe cierta imposibilidad de realizar estudios estadísticos representativos (Lijphart, 1971; Collier, 1993). Es decir, la decisión de abordar un estudio de N pequeña no se relaciona con la idea de conocer en profundidad los casos en estudio, sino con la imposibilidad de realizar estudios representativos y estadísticos. Estos estudios trabajan con un pequeño número de casos definidos de forma teórica. Comparan casos de forma global entre ellos para llegar a generalizaciones modestas sobre orígenes y resultados históricos. Tratan de aproximarse al rigor experimental mediante la identificación de efectos comparables de un fenómeno y el análisis de las similitudes y diferencias entre ellos. Este punto de vista provee las bases para establecer generalizaciones empíricas concernientes a categorías de fenómenos sociales históricos.

Los estudios de caso único, por su parte, utilizan conceptos desarrollados en otras investigaciones o basan sus explicaciones en la comparación con un tipo ideal imaginario (por ejemplo Max Weber se valió de la construcción irreal de procesos históricos para analizar de

manera comparativa con procesos reales ocurridos). Así, son comparativos si “ponen a prueba una hipótesis o teoría general o si generan hipótesis o conceptos que pueden utilizarse o comprobarse en otra parte. No lo son si sólo realizan descripciones densas de casos singulares sin formular generalizaciones de algún tipo” (Makón, 2004: 7).

Ahora bien, ya sea que se utilice una u otra aproximación, lo central es que este método comparativo centra su importancia en la explicación de los fenómenos que compara a partir de hallar explicaciones causales de manera sistemática. “La imputación causal se logra precisamente a través del ejercicio comparativo; de ahí la importancia decisiva que se otorga al diseño de la investigación y al carácter controlado y cuidadoso de la comparación, a su rigor y sistematicidad, aspectos de los cuales depende la validez científica del método” (Ariza y Gandini, 2012: 501)

2.1- Las estrategias comparativas cualitativas:

En los años 80 del siglo XX surge una perspectiva específica para el estudio comparativo que fue denominada Análisis Comparativo Cualitativo (QCA por sus siglas en inglés). Charles Ragin, su principal referente, señala que el QCA constituye tanto un enfoque metodológico como una serie de técnicas de análisis que permiten alcanzar ciertos objetivos analíticos (Ragin, 1987, 2000, 2008, Rihoux y Lobe, 2008).

Su interés central es fortalecer la capacidad heurística del tipo de explicación causal promovido por el método comparado construyendo una mirada cualitativa de los procesos sociales

EL QCA, forma parte en realidad de los estudios mixtos desarrollados a partir de la década de 1970 (Tashakkori y Teddie, 1998), presentando una fuerte orientación hacia los estudios de casos y el firme rechazo de los supuestos epistemológicos de las investigaciones probabilísticas. El QCA tiene entonces una primer etapa cualitativa, una segunda etapa cuantitativa y una tercera etapa interpretativa.

La etapa cualitativa del QCA se relaciona con el recorte del caso que se estudiarán y la muestra que se delimitará. En la selección del caso de estudio, “se acota de manera operativa un cierto tipo de relación (o nexos) entre los datos y la teoría, entre las ideas postuladas y la evidencia empírica”. (Ragin y Becker, 2009: 218). La delimitación de la muestra se ancla según Ragin (2008) en la construcción de muestreos teóricos o intencionales.

Para esta primera etapa es importante, en primer lugar, poder garantizar que los casos sean comparables, es decir que compartan un número suficiente de antecedentes que permanezcan constantes en el análisis, y que sean paralelos en varias de las dimensiones

analíticas contempladas. En segundo lugar, es central tener hipótesis previas por la positiva o por la negativa, con el fin de tener claro el resultado por explicar con base en la comparación. Asimismo es relevante procurar la máxima heterogeneidad posible dentro del universo (dentro de cada caso) sin que los casos excedan un número razonable. Esto permite evitar el sesgo de selección de los estudios cualitativos de N pequeña, en virtud del cual la selección de los casos suele estar sobredeterminada por la teoría hacia las situaciones empíricas que favorecen ex antes el resultado buscado (Collier, 1993; Rihoux y Ragin; 2009; Pérez, 2007; Ariza y Gandini, 2009)

La etapa cuantitativa posterior se orienta a la aplicación de procedimientos técnicos lógico-matemáticos con la intención de reducir la complejidad inicial para alcanzar niveles razonables de parsimonia. En esta etapa, la causalidad, es concebida como compleja y contextual y adquiere un lugar central. Según Ragin (2008) los procesos sociales no obedecen a una única causa, pues, por un lado las causas que explican un determinado proceso son siempre combinatoriales, es decir ocurren en conjunción con otras, por lo que son complejas y necesariamente contextuales y contingentes a la situación en la que tienen lugar y, por otro lado, ninguna forma de causalidad es permanente. La causa y el contexto en el que ocurre están entrelazados de manera indisoluble, de tal modo que la misma causa en un entorno distinto puede dar lugar a otro tipo de efecto. En definitiva el autor sostiene que no existe un único modelo causal que subyazca al conjunto de casos que son objeto de comparación, como suele darse por supuesto en el análisis de regresión lineal, sino una serie de modelos causales compartidos por ellos

Para comprender en profundidad el lugar de la causalidad y sus distintas combinaciones posibles la QCA propone la aplicación de cuatro procedimientos técnicos: la dicotomización, la tabla de verdad, la minimización y las fórmulas mínimas. Si bien estos pasos permiten la incorporación de mecanismos de generalización basados en procedimientos lógicos, los mismos no son puramente estadísticos. Según Ragin (2008) la incorporación del álgebra booleana, de los métodos formales de sistematización de la información y de exploración exhaustiva de las condiciones causales lógicamente posibles, le dan rigor a la interpretación causal, permiten la transparencia y la replicabilidad del análisis empírico, y fortalecen la capacidad de generalización.

Por último, la fase de interpretación, recupera parte de la complejidad inicial con base en los resultados del análisis empírico y el ejercicio de “regresar” a las observaciones estableciendo

un continuo diálogo con la teoría, y supone tres pasos más: factorización, interpretación, generalización.

La propuesta del QCA pretende así saldar las limitaciones principales del análisis cuantitativo orientado a variables y apunta a la superación de tres problemas del análisis cualitativo convencional: 1) la escasa posibilidad de generalización; 2) la tendencia a desembocar en una descripción particularista del proceso que se estudia; 3) la falta de visibilidad del procedimiento analítico de la información empírica.

Según Ragin (2008) la idea de generalización del QCA se apoya en la tradición de estudios de caso (y los métodos cualitativos en sentido general) sosteniendo que una posible generalización se desprende de la posibilidad de abstraer (seleccionar) unos factores de otros, integrando los procesos observados en un plano más inclusivo de reflexión, por encima de la irreductibilidad del hecho particular; esa selección/abstracción amerita algún criterio científico de discriminación.

¿Cómo decidir cuáles de los factores observados tienen más relevancia que otros para comprender los fenómenos analizados con una razonable capacidad heurística? Aunque el reducido número de casos de la orientación holística que distingue este enfoque cualitativo torna difícil discriminar cuáles de los muchos factores explicativos del proceso que se estudia tienen más relevancia que otros para comprender el fenómeno en estudio, el QCA señala que es posible la generalización si se recuperan a la vez las reglas lógicas como la inducción analítica (métodos cualitativos) y en procedimientos de falsación de naturaleza popperiana (métodos cuantitativos) (Rihoux y Ragin, 2009). Asimismo este método se apoya en la replicación para fortalecer la verosimilitud de los enunciados objeto de contrastación empírica (hipótesis) (Flyvbjerg, 2004). Las generalizaciones alcanzadas son por supuesto modestas, propias de las teorías de alcance medio (Merton, 2002).

Ahora bien, si se realizan estos procedimientos lógicos, si los relatos de los actores se traducen en ejercicios matemáticos, existe la posibilidad que se pierda la especificidad de los cualitativo, es decir la importancia de aprehender el mundo de representaciones y explicaciones de las acciones de los propios sujetos involucrados.

La aproximación metodológica cualitativa propiamente dicha presenta, en cambio, otras propuestas para realizar análisis comparados y teorizar a partir de los datos.

Una de las más conocidas perspectivas que proponen la comparación para la construcción de conocimiento es la Teoría Fundamentada de Glaser y Strauss (1967). Esta aproximación

sostiene, tanto desde una mirada inductiva (Glaser, 1978) como desde una mirada abductiva (Strauss, 1987), que es posible generar teorías o categorías analítico/teórica a partir de los datos que se construyen en el trabajo de campo.

Para la generación teórica proponen la comparación constante de incidentes tratando de encontrar unidades de sentido e identificar conceptos emergentes. Este procedimiento, que luego adoptó el nombre de Método Comparativo Constante (MCC) se basa así en una comparación progresiva entre los datos empíricos y el análisis de los mismos (Glaser, 1978) o en una comparación entre las dos cuestiones señaladas anteriormente y las conceptualizaciones o recortes teóricos del/la investigador/a (Strauss y Corbin, 1990). Estas comparaciones deben sucederse hasta que se logra la saturación, es decir cuando el análisis del material reconstruido no aporta nuevas ideas o categorías explicativas.

Estas nociones relativas a la construcción de teoría a partir del MCC, más allá de la mirada inductiva o abductiva a la que se adscriba, presenta hasta el día de hoy cierta vigencia en las propuestas de generación conceptual. (Yin, 1984)

Por otra parte, Becker (2016) ha desarrollado una mirada interesante que sostiene la importancia de construir teoría a partir de la comparación de estudio de casos en el marco de los métodos cualitativos. Este autor se pregunta en particular ¿cómo se llega del conocimiento detallado de un caso a ideas generales sobre cómo funciona la sociedad o una parte de ella?

La idea que propone es utilizar la comparación de estudios de casos en profundidad. El estudio exhaustivo de casos específicos de manera comparada permite así producir nuevas preguntas cuyas respuestas, colaboren en la comprensión de lo que ocurre en el mundo social. Su propuesta central es hacer dos actividades de manera simultánea: comprender en profundidad el caso bajo estudio y al mismo tiempo, encontrar en otro u otros caso/a aquello que se parece y que se diferencia entre los casos.

Considerando que el mundo es infinitamente complejo, Becker sostiene que en lugar de poner a prueba hipótesis, tal como lo hace la aproximación estándar, desde una mirada cualitativa es posible utilizar los elementos familiares de cada caso para mejorar las generalizaciones. La idea es entonces comprender algo desconocido mediante una comparación con algo conocido o identificado en el estudio de caso. Esto permite identificar dimensiones presentes en ambos casos aunque de manera diferente.

La propuesta estaría entonces basada en encontrar una o dos elementos que se parecen en algunos aspectos importantes y difieren en otros e identificar más similitudes y diferencias a

partir de las encontradas en primer lugar. Se trata así de buscar los fenómenos más generales en las especificidades de los casos individuales.

Este procedimiento, que Becker llama razonamiento por analogía, consiste en suma, “en utilizar lo que uno conoce sobre algo para que nos diga que buscar en otro lado, suponiendo que si dos cosas se parecen en algún aspecto, también pueden presentar otras similitudes” (Becker, 2016:83). Esta idea incluye también la posibilidad de encontrar diferencias dentro de esas similitudes. Ahora bien, el argumento analógico no necesariamente dice nada con certeza, es solo un posible lugar por donde comenzar, un punto de partida para iniciar la investigación comparativa.

Pero ¿cómo se eligen los casos correctos para comparar?, ¿cómo se escogen las dimensiones correctas para comparar? Becker sostiene la relevancia de escoger un caso que conocemos en profundidad para ser comparado con otro no estudiado aún y elaborar lo que él llama de manera metafórica “caja negra”, es decir un modelo analítico en el que se vayan considerando e incorporando los elementos o dimensiones que fueron útiles en la comparación.

En la construcción de esta caja negra es importante entonces identificar los factores de un caso que se presentan en el caso nuevo que se quiere comprender y analizar esos factores en ambos contextos. La identificación de los contextos es muy importante en tanto los factores pueden adquirir diferencias según las características contextuales presentes en los casos. El procedimiento de elaboración de los contenidos de la caja negra y su funcionamiento consiste entonces en mirar el caso específico y al mismo tiempo ir más allá del caso, observando otros casos similares que presentan sin embargo diferencias. Esas diferencias pueden deberse al contexto y es necesario interpretarlas en esos marcos de referencia.

Así entonces, la identificación a partir del razonamiento analógico comparativo (con el uso de las similitudes y diferencias) de los factores comunes y distintos en los casos y de los mecanismos que explican los fenómenos sociales de los cuales esos factores forman parte, permiten construir la caja negra a partir de la cual comenzar a develar la configuración de los procesos sobre los cuales se sustenta la generación de teoría.

Por otro lado, la comparación ha sido también una de las estrategias consideradas por los autores que construyeron la perspectiva de los Estudios de Caso como aproximación metodológica cualitativa (Yin, 1984, Stake 1994).

Así, aunque en las ciencias sociales el término estudios de caso es altamente polisémico, puede ser concebido, en líneas generales como una estrategia de investigación basada en el

estudio en profundidad de un fenómeno social que puede analizarse ya sea a nivel microsocial (individuos), mesosocial (instituciones) o macrosocial (países). Ahora bien, independientemente del nivel analítico delimitado, es asimismo relevante el recorte espacio temporal.

El caso debe ser “una unidad autocontenida, con unos límites precisos que permitan distinguir la unidad de su contexto. Ello permitirá posteriormente desarrollar la comparación de casos, lo cual no excluye tener en cuenta en esa comparación los contextos relevantes en relación con cada uno de los casos” (Verd y Lozares, 2016:53).

En cuanto a la selección de los casos, es posible retomar la clasificación de Yin (1984) entre estudios de caso único, únicos con orientación múltiple y comparados. Los estudios de caso único son aquellas en que la instancia estudiada constituye la unidad de referencia, sin que sea necesario descomponerla en unidades más pequeñas (un colegio, una ciudad, un barrio, una institución). Los estudios de caso con orientación múltiples son aquellas en las que la unidad escogida (el caso) puede descomponerse en subunidades más pequeñas pertinentes para la pregunta de investigación (los grados de una escuela, las clases sociales de una ciudad) para luego proceder a su comparación.

En esta comparación el hecho de elegir un solo caso no implica que se tome una sola unidad de análisis, pues pueden ser más de una (grados, clases, grupos, etc). La comparación aquí se hace al interior del caso y luego se puede hacer con otros casos. Esta comparación entre casos, da lugar a la comparación de casos con orientación múltiple (los grados de una escuela, las clases sociales de un ciudad, etc) y fortalece el análisis que se haga del fenómeno (Yin, 1984)

Especial relevancia adquiere este tipo de aproximaciones cuando se quiere estudiar longitudinalmente o diacrónicamente ciertos fenómenos, los que pueden ser abordados como caso único, caso único con orientación múltiple o bajo esquemas comparados.

3- La perspectiva biográfica cualitativa.

En enfoque biográfico, en tanto perspectiva teórica-metodológica utilizada en los estudios cualitativos, es una mirada que permite comprender distintos problemas de la realidad a partir de las historias de vida de los actores sociales, en las cuales se articulan los condicionamientos objetivos con las representaciones, decisiones y acciones de los mismos a lo largo del tiempo.

Revalorizando al sujeto como objeto de investigación, esta perspectiva se preocupa, en líneas generales, por rescatar la trayectoria vital del actor social, sus experiencias y su visión particular y por aprehender el contexto en el que tienen lugar, dado que desde este enfoque

se considera que la historia de vida es reflejo de una época y de las normas sociales y los valores esencialmente compartidos de la comunidad de la que el sujeto forma parte (Ferrarotti, 1990; Pujadas 1992).

El recorrido biográfico en su globalidad está constituido por la sucesión de situaciones ocupadas por los individuos en diferentes esferas y por la historia de las diversas configuraciones sucesivas que estructuran la articulación entre esas esferas (Bertaux, 1981). Desde esta aproximación todo trayecto de vida puede ser considerado como un entrecruzamiento de múltiples líneas biográficas más o menos autónomas y dependientes las unas de las otras (Godard, 1996). El trayecto escolar, el trayecto laboral, la vida familiar, la salud, la trayectoria residencial, el itinerario político, etc, son tanto historias paralelas como imbricadas, hilos que tejen la madeja biográfica. Cada uno de los dominios de la existencia se caracteriza por una mezcla de actividades y de prácticas, de roles y de identidades sociales que se despliegan a lo largo del tiempo en un contexto espacial específico.

Así entonces la perspectiva biográfica permite la reconstrucción de historias de vida que son el resultado del entrecruzamiento de tres dimensiones específicas: los condicionamientos objetivos, las representaciones y la temporalidad. La dimensión subjetiva remite a: la percepción que tiene el actor social sobre su educación, su trabajo, su familia, sus relaciones sociales, su historia residencial, etc. La dimensión objetiva se expresa en: la comunidad, las empresas existentes en esa comunidad, el mercado de trabajo local, las instituciones educativas, sanitarias, de recreación y políticas existentes. La temporalidad se relaciona con la configuración de la articulación de los elementos subjetivos y los condicionamientos objetivos a lo largo de las historias de vida. Las diferentes líneas biográficas subjetivas (que pueden ser también llamados instituciones o subhistorias) podrían así constituir distintas trayectorias inmersas en la historia de vida: trayectoria familiar, trayectoria educativa, trayectoria residencial y trayectoria laboral. Cada una de ellas puede ser pensada como una articulación en la temporalidad de elementos subjetivos y objetivos, que tienen además diferente importancia según el ciclo vital que esté atravesando el actor social.

A los fines analíticos es posible señalar por un lado que la dimensión objetiva, es decir, la estructura de oportunidades del mundo externo representan niveles macro y meso-sociales que condicionan a los sujetos, mientras que, el conjunto de disposiciones y capacidades que éstos ponen en juego en sus trayectorias remiten a un nivel microsocioal. El eje del tiempo señala la relevancia del pasado, el presente y el futuro, y permite desentrañar articulación y/o tensión diacrónica de los niveles macro, meso y micro (Muñiz Terra, 2012:19)

En cuanto a la técnica metodológica de construcción de información habitualmente utilizada en el marco del enfoque biográfico, cabe señalar que habitualmente se utiliza la entrevista, que puede ser semi – estructuradas o narrativas. Las entrevistas biográficas semi-estructuradas se sustentan en una guía de preguntas confeccionada por el investigador en función de sus supuestos teóricos previos y en sus prenociones en relación a la historia de vida del actor social. Las entrevistas biográfico-narrativas comienzan, en cambio, con una narración autobiográfica improvisada, en la que el entrevistado debe explayarse sin interrupciones sobre su historia de vida. La idea central es que esta narración de las experiencias personales se realiza sin previa preparación y sin guías de preguntas, por lo cual supone una aproximación a los hechos experimentados por los sujetos sin mediación de los supuestos teóricos del investigador.

4- la perspectiva biográfica comparada en el marco de los estudios cualitativos

Tal como se señaló en los apartados anteriores, en el marco de las ciencias sociales existen crecientes estudios en relación a los métodos comparados inscriptos tanto en las aproximaciones cuantitativas, cualitativas y mixtas. A pesar de ello, no se observa un importante desarrollo en relación a los estudios biográficos comparativos. Esta situación limita, en ocasiones, la posibilidad de conocer en profundidad fenómenos vinculados al cambio social, a los procesos que ocurren a lo largo del tiempo en clave comparada.

Dada esta situación nos ocupamos en este apartado de desarrollar nuestra mirada particular sobre la cuestión. ¿En qué consiste la perspectiva biográfica comparada en el marco de los estudios cualitativos? ¿cuáles serían sus particularidades?

Partiendo de la idea de que la realidad social es compleja y diversa, podemos comenzar señalando que la perspectiva biográfica comparada que proponemos es una aproximación heurística que se preocupa por comprender fenómenos sociales inscriptos en procesos diacrónicos, que pueden mostrar cambios y/o continuidades de manera comparada.

La clave comparativa en esta perspectiva se centra tanto en la visibilización, interpretación y comparación de los elementos presentes en los niveles macro, meso y micro de los fenómenos sociales que se estudian, como en la articulación de esos elementos que se comparan a lo largo del tiempo.

Asimismo, y en sintonía con los señalado por Przeworsky y Teune (1970), Yin (1984) Stake (1994), la aproximación biográfica comparada sostiene que es posible comprender teóricamente la sociedad si, además de considerar que los fenómenos sociales son diversos y

complejos, recordamos que los mismos ocurren en estructuras independientes e interactivas y en una ubicación espacio-temporal.

Las ideas de interdependencia e interacción son relevante para la mirada biográfica comparada, en tanto pone de manifiesto la posible relación que existe entre los niveles macro, meso y micro de cada uno de los fenómenos que se estudian. La ubicación espacio-temporal nos recuerda, por su parte, que los procesos sociales analizados en la temporalidad deben ser también comprendidos en el marco de los contextos espaciales en que tienen lugar. La identificación de los contextos espaciales es muy importante en tanto los factores pueden adquirir diferencias según las características contextuales presentes en los fenómenos estudiados.

Pero los contextos no se limitan únicamente a lo espacial, pues hacen también referencia a los condicionamientos macro estructurales en que ocurren los fenómenos, es decir a nivel macro social.

Ahora bien, para llevar a cabo un estudio con esta aproximación, además de las cuestiones teóricas que orientan la construcción de los problemas de la investigación biográfica comparativa, es fundamental desarrollar un conjunto de precisiones metodológicas que orienten las indagaciones.

Si pensamos entonces en el método propiamente dicho, debemos comenzar por señalar que los estudios biográficos comparados deben centrarse en la comparación de al menos dos estudios de caso únicos o únicos con orientación múltiples (Yin, 1984). Recuperamos así las ideas de Becker (2016) en relación a la comparación a partir de este tipo de indagaciones, pero sostenemos que es relevante garantizar que los casos sean comparables, es decir que el fenómeno a comparar presenten características que los hagan comparables.

Cada caso debe poder ser analizado en profundidad, es decir las dimensiones macro, meso y micro sociales del fenómeno y su articulación en la temporalidad deben poder estudiarse con precisión al interior de cada caso, para luego ser comparado.

Al igual que en los métodos comparativos anteriormente desarrollados en esta ponencia en la comparación biográfica será fundamental identificar la existencia de similitudes y diferencias, observadas en particular en los tres niveles analíticos (macro, meso, micro) de los casos estudiados y en la temporalidad.

Para ello se propone la siguiente clasificación: la comparación puede entonces ser intraescalar, intraconfigurativa, interesalar, interconfigurativa o una combinación de estas comparaciones.

La comparación intraescalar remite a la comparación interna que puede desarrollarse en los estudios de caso biográficos con orientación múltiple. La idea es tomar distintas unidades de análisis o grupos al interior de los estudios de caso y hacer una comparación sincrónica y diacrónica de sus particularidades, considerando la importancia que adquiere en cada uno de ellos las escalas macro, meso y microsociales.

La comparación intraconfigurativa refiere a la necesidad de interpretar y contrastar las particularidades que asumen las configuraciones de las articulaciones/tensiones de las dimensiones macro, meso y micro en las unidades de análisis o grupos sociales en cada uno de los casos con orientación múltiple. Esta comparación permite identificar las similitudes y diferencias de las configuraciones macro, meso y micro que se dan en cada caso y contribuye a explicar lo que acontece en los distintos grupos o unidades de análisis.

La comparación interesalar alude, en primer lugar, a la comparación de las escalas presentes en los estudios de caso biográficos con orientación múltiple, es decir a la comparación por un lado, entre sus escalas macrosociales, por otro lado, entre sus escalas mesosociales y finalmente, entre sus escalas microsociales. En segundo lugar, este tipo de comparación remite a los cambios que pueden darse en estas escalas y en su comparación a lo largo del tiempo.

La comparación interconfigurativa refiere a la comparación de la configuración diacrónica que se produce a través de la articulación/tensión que se da en las escalas macro, meso y microsociales en cada estudio de caso biográfico con orientación múltiple. Esta comparación resulta especialmente relevante en tanto pone de manifiesto la posible relación que existe entre los niveles macro, meso y micro de cada uno de los estudio de casos biográficos que se desarrollan, para luego proceder a la comparación.

Considerando todas las ideas mencionadas hasta aquí podemos señalar que la PBC, al poner en el centro de la cuestión la dimensión comparada, permite responder a múltiples interrogantes: ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre las unidades de análisis o grupos al interior de los estudios de caso?, ¿esas semejanzas y diferencias adquieren cambios a lo largo del tiempo?, ¿Cuáles son las diferencias y similitudes en las escalas macro, meso y micro sociales de los estudios de caso biográficos que se desarrollan?, ¿cuáles son las similitudes y diferencias de las configuraciones diacrónicas de dichos estudios de caso biográficos?, ¿cómo pueden explicarse esas similitudes y diferencias?, ¿por qué frente a contextos espaciales similares, los procesos bajo análisis adquieren tales características o desarrollan particularidades distintas?, ¿por qué frente a contextos espaciales diferentes, tales proceso suceden de igual forma?, ¿por

qué en un mismo período de tiempo los fenómenos ocurridos son diferentes?, ¿por qué en períodos tan distintos los fenómenos ocurridos son similares?

Al igual que en la perspectiva biográfica, en esta aproximación diacrónica comparativa pueden utilizarse múltiples fuentes de información: los documentos académicos, los informes públicos, etc (que permite conocer las dimensiones macro y meso sociales) y las entrevistas biográficas que posibilitan construir la dimensión micro-social.

En relación a esto último, un cuestión a considerar es que la guía de entrevistas debe presentar, al menos, un conjunto de dimensiones y temporalidades compartidas en los casos a comparar. Es decir, dado que los casos no son necesariamente iguales, es relevante que la guía de entrevistas biográficas comparta secciones temáticas y períodos y/o etapas similares.

Esa guía permitirá así construir información sobre las diferencias y similitudes de los tópicos y temporalidades definidos aportando además nuevas ideas y explicaciones provenientes de los relatos de los/as entrevistados/as. La entrevista biográfica posibilitará, en definitiva, recuperar la mirada de los actores sociales sobre sus propias vidas y las múltiples relaciones causales que pueden explicar las diferencias y similitudes de las trayectorias vitales que se quieren comprender a partir de la comparación. Así, aunque el método biográfico comparado no trabaja con hipótesis y no intenta comprobar la relación causal entre distintas variables, se ocupa de recuperar y comprender las múltiples relaciones causales que pueden explicar las diferencias y similitudes de las trayectorias vitales.

En cuanto al análisis de la información construida en la investigación biográfica comparativa resulta recomendable primero interpretar cada caso por separado, analizando cada uno de sus niveles y la articulación/tensión que se produce entre ellos en las historias de vida reconstruidas, para luego hacer una lectura cruzada, que permita encontrar similitudes y diferencias tanto entre los niveles de cada caso como en la articulación/tensión hallada que cada uno en la temporalidad. Es decir es importante realizar una interpretación de las observaciones e informaciones recuperadas al interior de cada caso para luego proceder a la comparación

Finalmente, la fase de interpretación y escritura debe recuperar parte de la complejidad hallada y regresar a la teoría estableciendo un diálogo con ella que permita identificar nuevos conceptos, ideas o interpretaciones teóricas acerca de los fenómenos que se pretenden estudiar. Por supuesto que estas nuevas nociones teóricas serán modestas, correspondiéndose con lo que Merton (2002) teorías de alcance medio.

Reflexiones finales.

La indagación desarrollada en esta ponencia en relación a la comparación como estrategia importante en las investigaciones cualitativas nos indujo a realizar un repaso por las perspectivas teóricas y cuantitativas y cualitativas existentes, y nos brindó herramientas para construir un modelo de estudio cualitativo comparado que sea fértil para comprender problemas de la realidad social vinculados con el cambio social.

De allí es que recuperamos algunas dimensiones de las miradas identificadas y propusimos una nueva aproximación metodológica llamada: Perspectiva Biográfica Comparada.

En síntesis, esta perspectiva señala entonces, que es posible comprender distintos fenómenos sociales longitudinales a partir de una comparación intraescalar, intraconfigurativa, interesalar e interconfigurativa de casos biográficos múltiples.

Referencias

- Ariza, M. y. Gandini, L. (2012). "El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica. En M. V. Ariza, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. (págs. 497-537). México: UNAM.
- Becker, H. (2016). *Mozart, el asesinato y los límites del sentido común*. Buenos Aires:: Siglo XXI.
- Bertaux, D. (1981). *Biography and society. The life history approach in the social sciences*. . London: Sage.
- Cais, J. (1997). *Metodología del análisis comparativo*. . Madrid: Cuadernos Metodológicos 21. Centro de Investigaciones Sociológicas - CIS.
- Colino, C. (2007). Metodo comparativo. En C. Colino, *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. (págs. 13-32). Mexico: Plaza Valdés.
- Collier, D. (1994). El método comparativo: dos décadas de cambios. En G. y. Sartori, *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Edwards, L. P. (1927). *The natural history of revolution*. . Chicago.: University of Chicago Press.
- Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. . Barcelona: Península.
- Flyvbjerg, B. (2004). Five Misunderstandings about case-study research. . En S. e. al., *Qualitative research Practice*. Eds. Thousand Oaks: Sage.
- Glaser, B. G. (1978). *Theoretical sensitivity. Advances in the methodology of Grounded Theory*. Mill Valley. California: Sociology Press.
- Glaser, B. y Strauss, A.L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine De Gruyter.

- Godard, F. (1996). El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En Cabanes y Godard, *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales* (págs. 5-55). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Lijphart, A. (1971). Comparative Politics and the Comparative Method. *The American Political Science Review*: 65 (3), 682-693.
- Mackie, T. y Mash,(sin dato). " El método comparativo. En D. y. Marsh, *Teoría y Métodos de la Ciencia Política*. Madrid: Alianza.
- Makón, A. (2004). Métodos comparativos en ciencias sociales algunas reflexiones en relación a sus ventajas y limitaciones. *VI Jornadas de Sociología* (págs. 1-19). Buenos Aires. : Universidad de Buenos Aires.
- Merton, R. (1949). *Social Theory and Social Structure. Toward the Codification of Theory and Research*,. Illinois: The Free Press of Glencoe.
- Muñiz Terra, L. ,.-6. (2012). Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(1).
- Panebianco, A. (1994). Comparación y explicación. En G. y. Sartori, *La comparación en las ciencias sociales*. Madrid: Alianza.
- Pérez, A. (2007). "El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes" [en línea]. Obtenido de Documento de trabajo, Universidad de Pittsburg. : Disponible en <<http://www.pitt.edu/~asp27/USAL/2007.Fundamentos.pdf>> (Consulta: 23 de febrero de 2017).
- Przeworsky, A. y Teune (1970). *The Logic of Comparative Social Inquiry*. E. Estados Unidos: John Wiley ed.
- Pujadas, J. J. (1992). *El método biográfico: El uso de historias de vida en ciencias sociales*. . Madrid: Cuadernos Metodológicos 5. Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Ragin, C. (2008). Redesigning social inquiry". *Economic and Social Research Council's Research Methods Festival*. Londres: Saint Catherine's College, Oxford University,.
- Ragin, C. (1987). *The comparative method. Moving beyond quantitative and qualitative strategies*. Berkeley: University of california press.
- Ragin, C. (2000). *Fuzzi set social science*. Chicago: University of Chicago press.
- Ragin, C. y Becker. H (2009). *What is a Case. Exploring the Foundations of Social Inquiry*. Cambridge:: Cambridge University Press.
- Rihoux, B. y. (2008). The case for qualitative comparative analysis (qca): Adding leverage for thick cross-case comparison. En D. B. (eds), *The Sage Handbook of Case-Based Methods* (págs. 222-243). Londres: Sage.
- Rihoux, B. y Ragin. (2009). *Configurational Comparative Methods*. Thousand Oaks: Sage.
- Skocpol, T. y (1980). The uses of compartive history in macrosocial inquiry . *Comparative Studies in Society and History*, 22(2).

- Smelser, N. (2003). On comparative analysis, interdisciplinarity and internationalization in Sociology. *Studies in Comparative International Development*, 1(40), 39-42.
- Stake, R. E. (1994). Case studies. En N. K. (eds.), *Handbook of Qualitative Research* (págs. 236-247). Thousand Oaks, California:: Sage.
- Strauss, A. L. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge, R.U.: Cambridge University Press.
- Strauss, A. L. y Corbin, J. M. (1990). *Basics of Qualitative Research. Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park, California:: Sage.
- Tashakkori, A. y Tedie (1998). *Mixed Methodology. Combining Quantitative and Qualitative Approaches*. Thousand Oaks: Sage.
- Verd, J. M y Lozares, C (2016). *Introducción a la investigación cualitativa .Fases, métodos y técnicas*. Madrid: Síntesis.
- Yin, R. K. (1984). *Applications of case study research*. Thousand Oaks (California):: University of California Press.